

## **Domingo 26 TO-A**

### **Que las prostitutas pasen delante**

La sorpresa es grande para los que se creían justos. Es otra parábola del juicio y de la retribución según san Mateo.(1) Nos acordamos de la impresión del domingo pasado frente a los obreros de la última hora, y leeremos todavía estas parábolas de la retribución los dos domingos siguientes.

Hoy, Jesús narra la historia de dos hijos de los sumos sacerdotes y escribas. Son los notables de Jerusalén, los responsables de la construcción del Templo, los hijos de familias sacerdotales que se consideraban como los juristas, no sólo versados en las escrituras,(2) sino fieles observantes de la ley. El problema es que después de haber dicho sí a la palabra de Dios, rechazaron el mensaje de Juan Bautista y el del Hijo de Dios.

Se oponen a ello en nombre de su justicia; y a sus ojos, los publicanos y las prostitutas son los seres más despreciables de la tierra, porque no obedecen a la ley, ni a la palabra de Dios, ni a los mandamientos, ni a la gran tradición religiosa de Israel. Sin embargo esa gente, menospreciada por todos, ha acogido el bautismo de conversión proclamado por Juan Bautista y está lista para convertirse y creer en Jesús. Entrarán los primeros en el Reino de los cielos.

He aquí, en suma, una parábola fácil de explicar. ¿Pero qué aplicaciones hacer de ella en la vida actual, y sobre todo, cómo hacer una homilía de unos minutos de este tema?

Los autores no se ponen de acuerdo. Algunos acentúan la constancia en el compromiso y la fidelidad a la palabra dada. Otros se extienden mucho sobre nuestro compromiso personal con los pobres y en la vocación de trabajar en la viña; otros se detienen en la psicología de la obediencia o de la sumisión frente a las diferentes formas de autoridad.

Algunos dicen que nunca es demasiado tarde para convertirse y que hay que dejar que la palabra de Dios penetre en el fondo de sí y tocar el fondo de su ser en la verdad. Muchos caminos, sin duda, pero todos deben llevarnos a lo esencial: nuestra vuelta interior a Dios.

(1) Esta sección (21, 28 a 22, 13) también se llama a veces: las parábolas de los avisos. Tienen por fin impactar y despertar la atención. La de hoy es de san Mateo.

(2) Los saduceos y sus escribas sólo aceptaban los cinco primeros libros de la Biblia. Eran generalmente más conservadores que los fariseos.

**P. Felipe Santos SDB**